

“La vida de la gente es dura; la función de la ficción es devolver el brillo a los ojos”

El autor de “Sonríe Delgado” presentó en Santiago su último libro

CARMEN VILLAR ■ Santiago

“Tigre Manjatan” es la nueva obra del escritor Javier Puebla, que fue finalista del Nadal con “Sonríe Delgado”. El autor —que estuvo en Santiago para presentar esta obra con tejido de novela negra y protagonizada por un peculiar periodista— concede que está ganando su apuesta “imposible” por vivir de la literatura, pero ahora aspira a vivir de los derechos de autor.

—Su personaje comienza seducido por el poder de la noche. ¿Dónde reside este poder?

—Con la linterna elegimos la parte de la cara que nos da la gana. De noche es tiempo de los pequeños teatros. Te invisibiliza, te permite aparecer o no aparecer. Tiene luz.

—Tigre Manjatan dice que todo hombre necesita su bar. ¿Qué necesita un escritor?

—Como escritor, yo básicamente necesito una libreta y un boli. Los bares no me apasionan.

—El protagonista está muy influido por la cultura televisiva. ¿Usted también?

—Yo tengo una mezcla de cultura que es literatura, cine... Por ejemplo creo que hoy en día no tienen sentido las descripciones porque eran para cuando no se veían las cosas. Ahora mismo te dicen “Manhattan” y ya sabes cómo es. La novela decimonónica está bien como material histórico, arqueológico.

—“El trabajo es basura, pero es lo único que tienes”. Muchos podrían suscribirlo...

—Sí, les pasa a muchos. Vas en el metro y ves cómo no brillan los ojos de la gente porque están agotados. Esos trabajos basura no te llenan nada. Cuando escribo, yo me recargo y me vuelven a brillar los ojos. A la mayor par-

te de la gente no le brillan por que los exprimen hasta el punto de que sean rentables y se puedan recuperar el fin de semana. Es como la esclavitud.

—No parece el entorno más idóneo para ser creativos...

—La vida de la gente es muy dura. Por eso la función de la ficción es devolverle el brillo a los ojos. Es lo que intento. Cuando alguien lee “Sonríe Delgado” o “Tigre Manjatan” intento devolver la capacidad de soñar. Yo he hecho una apuesta valiente y dura, he dejado la vida diplomática, pero así el brillo de los ojos no se me va.

—Comenta Tigre qué poca la capacidad de los humanos para hacer milagros. ¿Pero la literatura no es un modo de hacerlos?

—Sí lo es, por eso mi pequeña editorial se llama Milagros. Es una forma de intentar hacer milagros, aunque alcanza poco. Yo



Javier Puebla, en Santiago. // Jorge Leal

digo siempre que como creadores somos dioses. No importa lo que opinen de tu mundo, de tu paraíso, los ángeles, las serpientes o los elefantes. Tú escribes como te da la gana y así debes hacerlo.

—¿Cómo cree que afecta la crisis a la literatura? ¿Se nota?

—La literatura está acostumbrada a vivir en crisis. Es un mundo algo marginal. E importa el precio; insistí en que valiese menos; que se pueda comprar.